



Calle de Pitágoras 923,
Col. Narvarte Pte.
Delegación Benito Juárez
C.P. 03100, México, D.F.
Tels. 55 23 41 71 • 55 43 72 55
56 87 19 59 • Fax: 55 36 18 04
Internet: www.cnep.org.mx

DIRECTORIO CNEP

CONSEJO DIRECTIVO

Presidente
Dr. José Manuel Velasco Arzac
Vicepresidente
Lic. Giampiero Aquila Coltro
Tesorero
Lic. Arturo Martínez Navarro
Secretaría
Lic. Lucía Candia Salazar

CONSEJEROS

Región I. Noroeste
Lic. Roberto Coronado Gallardo
Región II. Norte
Lic. Felipe de Jesús Carranza Orozco
Región III. Centro Norte
Lic. Severo Samaniego Gámez
Región IV. Noreste
Lic. Jesús Miguel Rodríguez Ábrego
Región V. Bajío
Lic. Guillermo Necochea Agüeros
Región VI. Occidente
Mtro. Gerardo Terrones Chávez
Región VII. Suroeste
Lic. José Luis Ochoa Hernández
Región VIII. Centro
Lic. Julián Espejel Rentería
Región IX. Distrito Federal
Ing. Andrés Anaya Marín
Región X. Centro Oriente
Enrique González Álvarez
Región XI. Oriente
Lic. Víctor Manuel Valle Tena
Región XII. Itzmo
Lic. Martín Eloy Jiménez López
Región XIII. Chiapas
Lic. Arnulfo Quintanar Monroy
Región XIV. Península
Lic. Ma. Margarita Martínez Romero

REVISTA CNEP

Editora
Mtra. Gabriela Schlemmer Rojas
Colaboración de:
Mtra. Alicia de la Peña
Lic. Eduardo Ayala Uribe
Asistente
Yolanda Hernández Barajas
Diseño
LDG Elima Montero Amores
emdiseniadores@yahoo.com.mx
Fotos
Jaime Ciprés
Juan Bosco Trejo

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Velasco Arzac
Lic. Giampiero Aquila Coltro

Revista CNEP

Contenido

2

EDITORIAL

3

EN EL FRENTE

- El Papa pide a la ONU que trabaje para "extender a todos los beneficios de la globalización"
- Una Red de Escuelas de Calidad



6

ARTÍCULO DE FONDO

- La educación en la actual inflexión de la época



14

VOCES

- Educar en la Era de las Pantallas



16

LOS ESPECIALISTAS OPINAN

- Tecnología para la gestión escolar
- Los jóvenes que buscan la Paz en medio de la violencia



21

ES COSA NUESTRA

- Educación Inclusiva



23

EDUCATIPS

- Proveedores de servicios de calidad para elevar la competitividad



Nuestra portada:

La globalización y los efectos en el ámbito educativo

¿Qué aprendo con mi familia? Convocatoria para el Concurso del Día de la Familia

Número 32 - SÉPTIMA ÉPOCA NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2008

Educación, Mundialización, Nuevas Tecnologías

El compromiso educativo, tanto en escuelas católicas como en otros tipos de escuelas, es para las personas responsables una vocación y opción de vida, un camino de superación personal, una exigencia de justicia y solidaridad especialmente con las jóvenes y los jóvenes más pobres, amenazados por diversas formas de desvío y riesgo.

Para ser de calidad, la escuela de hoy debe tomar en cuenta el fenómeno de la globalización, mejor dicho, de la mundialización.

El proceso de globalización caracteriza el horizonte del nuevo siglo. Se trata de un fenómeno complejo en sus dinámicas.

Tiene efectos positivos, como la posibilidad de encuentro entre pueblos y culturas, pero también aspectos negativos, que corren el riesgo de producir ulteriores desigualdades, injusticias y marginaciones.

Y peligros: La rapidez y complejidad de los cambios causados por la globalización se reflejan también en la escuela, que corre el peligro de ser instrumentalizada por las exigencias de las estructuras productivo-económicas, o por prejuicios ideológicos y cálculos políticos que ofuscan su función educativa.

Esta situación pide a la escuela reafirmar con fuerza su papel específico de estímulo para la reflexión y de instancia crítica. En razón de su vocación, las personas responsables se comprometen con la promoción de la dignidad de la persona humana, colaborando en que la escuela sea lugar de educación integral, de evangelización y aprendizaje de un diálogo vital entre personas de culturas, religiones y ámbitos sociales diferentes. (PCME 31)

El creciente desarrollo y la difusión de las nuevas tecnologías ponen a disposición medios e instrumentos inimaginables hasta hace unos pocos años; pero plantean también interrogantes acerca del futuro del desarrollo humano. La amplitud y profundidad de las innovaciones tecnológicas chocan con los procesos del acceso al saber, de la socialización, de la relación con la naturaleza; y prefiguran cambios radicales, no siempre positivos, en amplios sectores de la vida de la humanidad. Las maestras y los maestros junto con las personas responsables no pueden sustraerse a la tarea de preguntarse acerca del impacto que tales tecnologías provocan en las personas, en las modalidades de comunicación, en el porvenir de la sociedad (PCME 32)

Compete a la escuela un papel significativo para la formación de la personalidad de las nuevas generaciones. El uso responsable de las nuevas tecnologías, en especial de Internet, exige una adecuada formación ética. Conjuntamente con todos los que trabajan en la escuela, las personas responsables sienten la exigencia de conocer los procesos, los lenguajes, las oportunidades y los retos de las nuevas tecnologías; pero, sobre todo, de hacerse educadores de la comunicación, para que esas tecnologías se utilicen con discernimiento y sensatez. (PCME 33)

El Papa pide a la ONU que trabaje para “extender a todos los beneficios de la globalización”¹

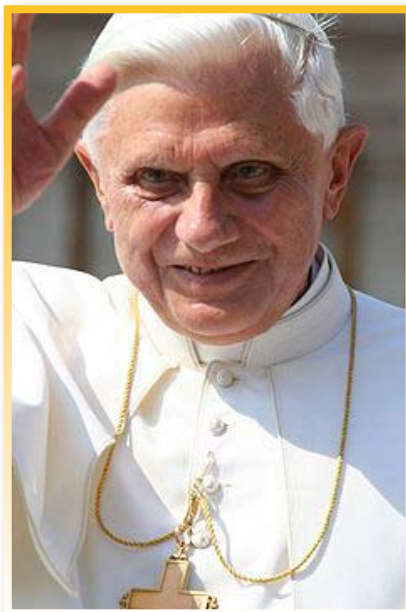
En estos tiempos, la globalización y las nuevas tecnologías son, más que temas de moda, verdaderos motivos de reflexión, que nos interpelan a hacer una pausa en nuestro diario trabajo y que nos obligan a cuestionarnos la manera de acercarnos a estas realidades, la manera de hacer que los beneficios que ha traído consigo el nuevo milenio, sean verdaderas bondades para todo el mundo. Desde El Vaticano, y a través del ZENIT; hemos recogido los mensajes más recientes que, sobre el tema, ha enviado Su Santidad, Benedicto XVI, los que nos dejan ver su relevancia y la urgente necesidad de analizar la cultura interactiva en que hoy viven las nuevas generaciones.

Benedicto XVI pidió a los líderes de todo el mundo que trabajen por el desarrollo de todos los pueblos, con motivo de la celebración en Nueva York de la 63ª asamblea general de las Naciones Unidas, pues es imprescindible: “la implementación continua de los objetivos de desarrollo del Milenio, el programa NEPAD y otras iniciativas”.

Insistió; el Secretario del Estado Vaticano, cardenal Tarsicio Bertone, pidió a nombre del Papa que se siga trabajando por estos proyectos que deben “asegurar que toda la familia humana participa en los beneficios de la globalización”.

El Papa también hizo mención a la proclamación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en este sentido, “renueva su llamado a los líderes internacionales para que vuelvan a apropiarse de la noble visión moral y los principios trascendentales de la justicia encarnados en los documentos constitutivos de las Naciones Unidas”.

Para el Vaticano los líderes del mundo deben “reforzar su compromiso de defender la dignidad de cada persona



humana y construir un mundo donde haya más solidaridad, libertad y paz”.

Por otro lado, el Papa ha escogido para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales de 2009 el tema: “Nuevas tecnologías, nuevas relaciones. Promover una cultura de respeto, de diálogo, de amistad”. “Más que un simple tema me parece que el Papa nos pone ante un auténtico programa de trabajo”, ha reconocido el arzobispo Caludio Maria Celli, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales.

El tema escogido por el Papa, según monseñor Celli, es “un compendio de los compromisos y de las responsabilidades que la comunicación y los hombres de la comunicación están llamados a asumir en primera persona, en un tiempo tan fuertemente caracterizado por el desarrollo de las nuevas tecnologías que, de hecho, crean un nuevo ambiente, una nueva cultura”.

“Resulta evidente el sentido de confianza del Papa ante las posibilidades de los medios de comunicación”, añade monseñor Celli, quien considera que “los medios pueden ser de gran ayuda para favorecer un clima de diálogo y comprensión”.

“Subrayar el hecho de que a los nuevos medios les deben corresponder nuevas relaciones significa tocar profundamente la relación sobre la que vive y se desarrolla la comunicación: el avance de los instrumentos no significa simplemente un paso adelante, sino que siempre crea nuevas condiciones y posibilidades para que el hombre utilice e invierta estos recursos para el bien común y los ponga como base para un crecimiento cultural amplio y difundido”.

1. ZENIT; septiembre 2008

Una Red de Escuelas de Calidad

El pasado mes de noviembre la Confederación Nacional de Escuelas Particulares organizó el 2º Congreso de Escuelas de Acreditadas, bajo el tema: **Educación de Calidad para un México Mejor.**

Al evento asistieron 500 representantes de las escuelas participantes en el Sistema de Acreditación de la Calidad Educativa, quienes guiados por los asesores del SACE trabajaron en 16 mesas, en las cuales se presentaron los problemas, avances, innovaciones, logros e incluso trabas, que las instituciones han encontrado en su camino hacia la construcción de una cultura de calidad basada en la mejora continua.

El Sistema de Acreditación de la Calidad Educativa que la CNEP ha desarrollado, probado y mejorado durante los últimos 12 años, ha penetrado en la médula de las escuelas que lo han cobijado, lo que nos ha permitido ir más allá de la identificación inicial de indicadores clave para la calidad educativa, y también descubrir nuevas formas de ofrecer servicios, de atender a los alumnos, de generar escuelas que verdaderamente sean centros de desarrollo comunitario.

Nuestras ya más de 300 escuelas acreditadas se encuentran ubicadas en regiones muy diversas y operan bajo esquemas que responden al contexto en el cual se desarrollan. Es decir, el SACE ha ido más allá de los indicadores de desempeño curricular que las pruebas como ENLACE pueden ofrecer, e incluso ha podido trascender en el tiempo revisando avances, conociendo logros de los egresados de las instituciones, y atendiendo la forma en que cada escuela se vuelve un protagonista de su comunidad.

Así pues, tenemos escuelas en un proceso de acreditación en la región de la Sierra Tarahumara, en lugares como San Juanito o Chínipas, en donde la escuela es verdaderamente un centro de cultura importante para esa

sociedad; tenemos instituciones acreditadas en poblados muy tradicionales, que son en sí mismos, centros culturales ya clásicos, como Zamora, Uruapan, y también tenemos escuelas en grandes ciudades, como Guadalajara, Monterrey y la Ciudad de México...

Igualmente, hemos llevado nuestra propuesta a otros países, como Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador o Panamá, en donde las escuelas han recuperado el modelo, por lo cual reflexionan, interpretan y evalúan según las normas y usos de su propia nación; lo que compartieron con los asistentes al congreso.

Esto hace que el SACE sea una propuesta de análisis y reflexión de gran potencial, pues su flexibilidad es tal que no obliga a ninguna institución a perder de vista su realidad, sus dimensiones ni sus posibilidades, sino que más bien la lleva a un pensamiento crítico, a un desarrollo creativo.

Además, los logros del SACE, hoy por hoy, nos permiten pensar en la consolidación de la RED DE ESCUELAS DE CALIDAD, es decir, una estructura social que nos permite comunicar y construir una serie de posibilidades de desarrollo a través del intercambio y la interacción autónoma de estos centros educativos de la CNEP.

Estamos convencidos de que la interrelación que pueda darse entre estas escuelas; permitirá que los logros, las aportaciones, las innovaciones y las experiencias se conviertan en un patrimonio conjunto, del que todas las instituciones pueden abreviar y del cual, la sociedad en general, puede verse beneficiada. ➤



La Confederación Nacional de Escuelas Particulares en coordinación con el Consejo de la Comunicación invitan a todos los niños y niñas estudiantes de las escuelas afiliadas a participar en el **2º Concurso de Redacción sobre El Día de la Familia** con el tema:

¿Qué aprendo con mi familia?



Las bases del concurso son las siguientes:

FASE ESCUELA.-

- Solicitar a todos los niños de primaria en su escuela que escriban, en una cuartilla, una composición sobre **¿Qué aprenden con su familia?** Cada maestra(o) puede guiar a sus alumnos para realizar el trabajo llevándolos a reflexionar sobre el tiempo en que sus papás comparten con ellos haciendo cosas en conjunto, pero principalmente guiándolos para que comprendan los valores que han aprendido en casa.
- Los niños de primero, segundo y tercero de primaria podrán enviar de 10 a 15 renglones, escritos a mano o a máquina y acompañados por dibujos.
- Los niños de cuarto, quinto y sexto de primaria podrán enviar de 20 a 30 renglones, escritos a mano o a máquina, acompañados o no de ilustraciones de diversas formas: fotografías, gráficos de computadora, etc.
- Cada escuela hará, de manera interna y bajo los mecanismos que la institución decida, una selección de trabajos. Se sugiere que se reconozca la participación y la calidad de los participantes.
- Cada escuela enviará a la CNEP los tres mejores trabajos de cada nivel educativo, de tal manera que como máximo, cada escuela enviará 18 trabajos (tres por grado únicamente, no por grupo).

FASE CNEP.-

- La CNEP recibirá trabajos tanto por correo electrónico o por servicio postal a las siguientes direcciones:

Correo electrónico: revista@cnep.org.mx

Dirección de correo: Pitágoras 923, Col. Narvarte Poniente,
Delegación Benito Juárez, México D.F., CP 03100

- La fecha máxima en que se recibirán los textos será el 31 de enero de 2009 (se tomará en cuenta la fecha de envío y se dará un margen de 10 días para la recepción de envíos materiales).
- Las cartas enviadas podrán ser empleadas por la CNEP para promover los valores de la familia en sus diversas publicaciones y no podrán ser devueltas.
- La CNEP revisará y seleccionará los trabajos para su publicación en la Revista CNEP o en el Boletín Electrónico Educación y Actualidad.
- Los mejores 3 trabajos de cada nivel se publicarán en la Revista CNEP de Marzo y se entregará un diploma a los ganadores de primero, segundo y tercer lugar de cada grado.
- Igualmente los trabajos se enviarán al Consejo de la Comunicación para que formen parte del Reporte Anual de Logros sobre el Día de la Familia que realiza esta institución.

Esperamos contar con su participación entusiasta y decidida, aprovechando las fechas decembrinas que son tan propicias para reflexionar sobre el sentido y la importancia que tiene la unión familiar como base de la formación en valores de las nuevas generaciones de esta sociedad.

La educación en la actual inflexión de la época¹

Por: Martín Hopenhayn. Filósofo, Chile.

Dimensiones instrumentales y Dimensiones de sentido

Instrumento de unificación cultural, semilla de progreso, base del capital humano o difusor de la modernidad, la educación ha llevado sobre sus espaldas un peso que la sobrepasa.

Hoy se arguye que una sociedad con buenos logros educativos, extendidos hacia toda su población, tiende a ser más igualitaria en su estructura de ingresos, tanto por los retornos laborales a la educación como por el impacto positivo de ésta en salud, conectividad, acceso a instancias de poder, etc.

Una sociedad educada tiende a contar con mayor cohesión social y mercados culturales más diversificados, y a crecer económicamente sobre la base de saltos en productividad y no por la sobreexplotación de recursos.

Conforme reza el decálogo del día, esta centralidad de la educación para la movilidad socioocupacional y el desarrollo productivo resulta aún más decisiva con la importancia creciente de la innovación y el conocimiento en el proceso económico. Tener educación permite acceder a trabajos "inteligentes" y participar en redes donde circula el conocimiento. Carecer de ella implica recluírse en el analfabetismo cibernético, resignarse a ocupaciones de bajos salarios y nada gratificantes, y quedar privado de diálogo a distancia, de nuevas formas de gestión y de gran parte del intercambio cultural. El bienestar que augura hoy la educación ya no sólo remite a la posibilidad de generar a futuro mayores ingresos a cambio de mayor capital humano, sino también se refiere al uso de habilidades adquiridas para ejercer nuevas formas de ciudadanía, convivir constructivamente en el multiculturalismo, combinar el vínculo inmediato con el mediático, etc. Cuanto más sea democratizada y difundida la educación, más actualizamos ese ideario.

En una dimensión más instrumental, la apertura global hace que las sociedades nacionales dependan cada vez más de su competitividad externa; y ésta, a su vez, de la incorporación de inteligencia y conocimiento renovado. La palabra mágica es innovación. Más que creación, uso creativo del conocimiento, y aprovechamiento productivo de esa creatividad. La competitividad que impone la Tercera Revolución Industrial une la innovación con el conocimiento y el desarrollo del conocimiento con la producción de riqueza.

Convertido en nuevo eje de la sociedad, el conocimiento se estiliza y rentabiliza simultáneamente, tanto en lo micro social y económico, como en lo macro. Esto hace que el desarrollo requiera de grandes y veloces saltos educativos. No sólo es cuestión de contar con una población con más años de educación formal. Hay que aprender más, pero sobre todo aprender distinto. Es necesario adquirir destrezas para incorporarse creativamente en las nuevas formas de trabajo, y para participar con racionalidad comunicativa en espacios de negociación y de toma de decisiones. La CEPAL y la UNESCO advertían hace una década que "al convertirse el conocimiento en el elemento central del nuevo paradigma productivo, la transformación educativa es un factor fundamental para desarrollar la capacidad de innovación y la creatividad, a la vez que la integración y la solidaridad, aspectos claves tanto para el ejercicio de la moderna ciudadanía como para alcanzar altos niveles de competitividad".

¡Cuánta virtud social emanando de la educación! Precisamente por la extensión del impacto es imposible limitar ese eje al sistema formal de transmisión de conocimientos. El tipo de conocimientos o destrezas que necesitan las personas circula disperso entre múltiples circuitos de información e interacción. Combinaciones variables entre educación formal e industria cultural, navegación virtual y capacitación técnica y profesional, hacen

1. OREALC/UNESCO. Revista Prelac. http://www.oei.es/reformaseducativas/educacion_actual_inflexion_epocal_hopenhayn.pdf

la oferta para inducir disposiciones útiles, proveer nuevas destrezas, potenciar talentos. Por distintas instancias, las capacidades promovidas apuntan hacia la sociedad de la información: capacidad para expresar demandas y opiniones en medios de comunicación y aprovechar su creciente flexibilidad, iniciativa personal traducida en capital de gestión y en emprendimiento, disposición a asumir nuevos desafíos tanto personales como laborales, manejo de racionalidades múltiples, espíritu crítico en la selección y el procesamiento de mensajes, capacidad de traducir información en aprendizaje. Así pues, ahora no se trata sólo de adquirir conocimientos, sino hacer del aprendizaje un proceso interactivo, donde el énfasis radica en la producción de nuevas síntesis cognoscitivas en el estudiante y no en la adquisición de información acabada.

Esto sugiere protagonismo, complementariedad e interacción crítica. La redefinición del aprendizaje en la transmisión de estas destrezas supone un cambio paradigmático en el estilo de la educación: de la memorización a la comprensión; de la incorporación de información a la interpretación de mensajes; de la acumulación enciclopédica al almacenamiento digital; del disciplinamiento mecánico a la autonomía responsable; del aprender, al aprender a aprender.

En una perspectiva cultural la educación ha sido interpretada negativa y positivamente. De una parte le es atribuido un rol histórico poco grato, subordinado a los proyectos de homogenización cultural, a la educación y a sus modelos dominantes se les objeta un efecto contra-productivo sobre los sujetos: en lugar de estimular sus potencialidades atrofia la creatividad colocando en moldes cuadrados las energías circulares. Reproduce el estilo patriarcal de represión afectiva y control sobre los cuerpos que frustra los procesos de individuación en el crecimiento, y restringe la disposición al autoconocimiento.

Pero también el rol cultural de la educación ha sido reinterpretado positivamente, entendiendo que es la base desde dónde repensar críticamente la realidad, idear nuevos proyectos colectivos y aprender a vivir en un mundo multicultural. El aprendizaje de la diferencia o de la pluralidad no debe ser entendido como una materia más (al estilo de la geografía, historia o antropología). Es necesario reformular el cruce entre el currículo y el grupo que lo recibe.

No sabemos cómo impacta este imaginario multicultural ni cómo la producción audiovisual ligada a la sociedad mediática condiciona materias de aprendizaje y sujetos de aprendizaje.

La Educación en la Multiculturalidad Actual

Hay un extraño vaivén de ida y vuelta que, de una parte, busca aterrizar contenidos globales en realidades locales; e inversamente, reformular contenidos desde los mundos que traen los alumnos a las aulas. Esta articulación no es resuelta en las altas esferas de la planificación educacional sino en el contexto de cada escuela.

La relación entre educación y multiculturalismo no es sencilla. Una educación capaz de acoger distintas cosmovisiones interpela de manera incesante a maestros y alumnos. Pensar la diferencia es pensar al propio educando como *traspasado* por la diferencia, y pensar al Otro como interrogación sobre sí mismo. Esto es válido en el encuentro entre identidades étnicas distintas, pero también en la relación entre profesores y alumnos, y entre alumnos y alumnas. El aprendizaje de la diferencia se convierte así en aprendizaje de ciudadanía en sentido radical: aprender a ponerse en el lugar del otro y ver con los ojos del otro. Como señala Magdaly Téllez, "sin hacer intervenir tal relación (la alteridad) el reconocimiento de la diferencia se hace puro registro de la pluralidad, y de lo que se trata es



que la diferencia se resuelva en experiencias que construyen relaciones democráticas y ciudadanía (...) lo que está en juego no es sólo el problema de la existencia de los otros como diferencia histórica y culturalmente producida, sino el hecho de que también lo propio se desterritorializa y se reterritorializa y, en consecuencia, se resignifica en el sentido de que deja de ser una identidad clausurada en términos de pertenencia a una nación, a una raza, a una clase social, a una organización política, a una profesión, a una comunidad académica, etc., para hacerse espacio plural en el que se entrecruzan múltiples narrativas y lenguajes." (Téllez, 1998, pp. 136-137). La apertura a la diferencia diferencia no es sólo un ejercicio políticamente correcto de tolerancia ante los demás. Implica la transformación de los sujetos al ponerse en la piel de los otros, descentrarse y enriquecerse con las cosmovisiones de otros, exponerse a la experiencia de la diferencia.

¿Puede la Educación Formal Asumir el Reto?

Cambian los signos. Ya no es la cultura modelada por la educación, sino la educación interpelada desde la cultura por el dinamismo de las identidades en la interacción mediática, la convivencia, - en-la - diferencia con el aumento de migrantes, la segmentación de gustos ante la oferta expandida de los mercados culturales, la mayor visibilidad de la **cuestión étnica** en la política y en los medios de comunicación, las hibridaciones entre lo nuevo y lo viejo, y entre lo local y lo externo. Esto mina las formas más jerárquicas y homogenizantes de transmitir conocimientos, y cuestiona al sistema educativo en los referentes históricos que lo rigieron por muchas décadas: la misma educación para todos, programas decididos centralmente y de larga vigencia, y unificación cultural a través de la educación formal.

Los procesos de aprendizaje y la convivencia escolar están hoy tensados entre la educación tradicional y las nuevas realidades en el campo del conocimiento y de la vida cotidiana que pueblan la cabeza de los alumnos de muchos textos cruzados, que el sistema educativo no ha sabido convertir en palanca de renovación.

En medida progresiva, el procesamiento de demandas va a ser realizado por la vía de las Nuevas Tecnologías de la Información {TIC} y en una lógica de redes más que de representantes. El uso de servicios y beneficios estatales o públicos va a obligar a los ciudadanos a estar informados, saber gestionar y operar con los códigos de la sociedad de la información. Esto hace que educación y conocimiento también sean cada vez más importantes en la promoción de las nuevas formas de ciudadanía.

Cambios culturales y desconcierto educativo

Los cambios culturales nos atraviesan. Esto obliga al sistema educativo a revisar sus paradigmas clásicos. Tampoco se trata de racionalizar la educación sólo en función de criterios de eficacia, vale decir, restringir las reformas a logros mediales tales como en la eficiencia en manejo de recursos, el rendimiento en pruebas estandarizadas, la difusión de nuevas tecnologías en las escuelas y/o la cobertura por niveles. De allí que se planteé abordar la "cuestión educativa" con una doble distancia.

En este cruce se posiciona Alain Touraine para interpretar los sistemas educativos y poner en duda la transmisión de saberes funcionales: "No puede hablarse de educación cuando se reduce al individuo a funciones sociales que él debe asumir. Más aún, el futuro profesional es tan imprevisible, e implicará brechas tan grandes en relación a lo que han aprendido la mayoría de quienes hoy asisten a la escuela, que debemos, antes que nada, solicitar a la escuela que los prepare para aprender a cambiar más que formarlos en competencias específicas que probablemente estarán obsoletas o serán inútiles para la mayor parte de ellos a corto plazo." (Touraine, 1997, p. 326).

Frente a la incertidumbre del futuro y de la relación entre educación hoy y empleo mañana, Touraine postula la Escuela del Sujeto. Esta deberá ser orientada hacia la libertad personal, la comunicación intercultural y la gestión democrática de la sociedad y sus cambios. Según Touraine, la escuela tiene que juntar los dos mundos que tensionan a los jóvenes, el mercado de trabajo, y el universo que construye la cultura de los jóvenes, difundida por los medios de comunicación de masas y transmitida por los grupos de pares." (Touraine 1997, p. 333). No es sencillo integrar la racionalidad funcional de la transmisión de destrezas productivas con los códigos que niños y adolescentes construyen desde sus espacios y con sus pares, para interpretar el flujo de imágenes, símbolos, íconos y fragmentos informativos que absorben de los medios de comunicación.

Educar según los procesos y contextos culturales de los educandos nos devuelve a algunas premisas de la pedagogía crítica que Paulo Freire planteó en los años 60 y 70, en el sentido de acercar la educación a los contextos vitales de los educandos y a una perspectiva crítico-transformadora de su realidad. Los tiempos cambian, pero los problemas son los mismos: un estudio que resume investigaciones de caso sobre aplicaciones de Internet en escuelas de bajos recursos plantea que en sectores rurales argentinos "el peso del éxito recayó en la capacidad de incorporar Internet a las necesidades y ámbitos de las comunidades locales (...) bajo principios que permitan un in-

tercambio horizontal y equitativo del conocimiento". (Bonilla, 2001, p. 10). En sentido parecido, José L. González propone el "planteamiento crítico" basado en un modelo constructivista de enseñanza y aprendizaje. Su objetivo es "decodificar mensajes y contenidos, analizando, jerarquizando y ordenando la información difundida por los medios y las nuevas tecnologías de la información", por lo que "la introducción y asentamiento de la materia de educación en comunicación y medios en las aulas significa abrir la escuela al entorno" (González, 2000, pp. 4 y 5).

Pero, si los cambios culturales están en tensión con el enfoque de racionalización "dura", también entran en conflicto con respecto a los modelos de evaluación restringidos a pruebas estandarizadas. No hay espacio para la complejidad, ambigüedad, subjetividad o la paradoja, rasgos cada vez más centrales del aprendizaje en la cultura postmoderna (Ray, 2000).

La evaluación no debiera limitarse a medir productos finales del aprendizaje sino también reflejar procesos. Como señala Ray, el nuevo modelo educativo debe trascender el dominio de datos o hechos y privilegiar el conocimiento de las interconexiones y la autoconciencia respecto del propio proceso de aprendizaje.

No obstante, las urgencias por elevar la calidad de la educación (en aquello medible), por formar recursos humanos en aras de incrementar la competitividad sistémica de las economías nacionales y promover mayor equidad en el acceso, relegan a un lugar poco prioritario el cambio cultural, las aspiraciones al autoconocimiento y las culturas juveniles como parte del proceso de aprendizaje.

La euforia por los nuevos instrumentos de medición, por la infraestructura en nuevas ramas en la industria cultural y las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) y por las reformas administrativas -necesarios, pero insuficientes-, opaca estos otros aspectos más cualitativos. Si queremos avanzar en una agenda común de educación y cultura es ineludible asumir estos desafíos.

La Educación Frente a la Cultura Audiovisual y las nuevas TIC

Las TIC redefinen radicalmente la comunicación, el acceso a la información y las formas de producir conocimientos. Toman difusas las fronteras entre aprendizaje y recreación, entre roles de emisión y de recepción, entre cultura sedimentada (valores, religión, conocimientos heredados) y cultura contingente (clips, telenovelas, videojuegos, chats, etc.), entre lo ilustrado y lo popular, lo selecto y lo masivo, lo nacional y lo exógeno. Cambia la percepción respecto de qué, cuándo, dónde, y para qué conocer y aprender.

La información es tan accesible, inmediata, variada y detallada, que las figuras tradicionales del tutor o el maestro pierden sentido a los ojos de los niños que entran y salen de terminales de computadores como quien come o camina.

La cultura, que al descentrar sus lugares de producción y procesamiento, se multiplica a sí misma en esta circulación entre tantos nuevos lugares de creación y recepción de símbolos, crea así una apariencia de propagación democrática del conocimiento: sensación de que el acceso a todo el saber es para quien esté conectado. (Aunque esto diste de ser así de sencillo).

No es fácil hacerse cargo de la educación formal en relación con las nuevas fuentes de información, cultura, conocimiento y entretenimiento, la nueva ingeniería de gestión y organización, los sistemas informatizados de evaluación y monitoreo. No hay una receta que diga cómo incorporar los nuevos medios y destrezas en el ritual recurrente de la sala de clases; o cómo impedir que esta modernización de medios, métodos y contenidos redunde en mayor contraste entre educación de ricos y educación de pobres, entre actualizados y anacrónicos, sintonizados vs. disfuncionales; o cómo concertar en torno a la transformación de



la educación, la recreación del conocimiento, la reflexión crítica y la recuperación de la memoria; a los cientos de miles de docentes, viejos y nuevos planificadores de la educación, gerentes exitosos en la profesionalización de la oferta, comunidad de padres y financistas del sistema.

El uso de medios audiovisuales, así como el acceso a conectividad en redes interactivas, son herramientas poderosas para ampliar y democratizar oportunidades de aprendizaje. Hay una potencialidad distributiva en los nuevos vehículos que transportan el saber. En un óptimo de utilización, que concilie equidad y creatividad, la incorporación de soportes informáticos y audiovisuales tornaría accesible a alumnos y profesores conocimientos e información actualizados, permitiría una auto capacitación docente permanente, facilitaría la educación a distancia, tornaría más eficiente la gestión educacional y haría más participativos los procesos de aprendizaje. Pero hay un límite en el óptimo de la nueva tecnología del conocimiento. La euforia mediática no puede arrasar con la memoria pedagógica. Creo que hay un sentido profundo del aprender que se vincula con la memoria encarnada en la mirada del maestro y la atención del alumno, aunque claro que esto no significa desconocer que el cambio también implica un dejar atrás: Una vez que la información es almacenada en discos duros, el enciclopedismo puede resultar anacrónico; pero no así el humanismo al cual iba adherido.

Hoy más que nunca es necesario espíritu crítico frente a la razón instrumental.

A los retos que la industria audiovisual le impone a la educación, se agregan otros específicos de las TIC. La interacción virtual recurre cada vez más al hipertexto, que mezcla la lectoescritura, oralidad y cultura por imágenes, y donde un texto es siempre ventana para muchos otros. La preeminencia de una sobre otra puede depender de la decisión del usuario. Según cómo visualiza la interlocución de turno a través de la pantalla, puede privilegiar una comunicación letrada, acústica o visual. Si los currícula de la escuela están basados en la cultura letrada y en la compartimentación de géneros y materias, el hipertexto del intercambio virtual transgrede las fronteras y disloca los mecanismos tradicionales. No se afectan sólo contenidos, sino géneros y matrices que al cambiar, hacen estallar las formas de aprendizaje y enseñanza. Los cambios en las prácticas virtuales desafían las bases del sistema.

Por ello, el rol del profesor, como también de los gestores y planificadores de la enseñanza, deberá incluir la apertura frente a los nuevos alumnos que, tecnológicamente hablando, están haciendo de productores y receptores, de innovadores, de protagonistas y conejillos

de indias. Desde esta apertura, tendrán que ver cómo brindar pautas o contextos de aprendizaje que permita usar las TIC con cierta visión de totalidad y de dirección, vale decir, de sentido.

La educación enfrenta aquí su doble filo: movilizar la tecnología comunicacional para ganar en motivación, en expresividad y en nuevas alfabetizaciones, pero atizando la fogata del espíritu crítico y sedimentando la experiencia de aprendizaje. No hay fórmulas claras para el doble filo: el ensayo y error, la intuición sensible y la conversación razonante, la experiencia de otros.

Entre la Brecha Digital y el Valor de Educar

La brecha digital se perfila como matriz de todas las brechas: en productividad e ingresos laborales, opciones de movilidad ocupacional, acceso a mercados y públicos, uso eficiente del tiempo, acceso a información y a servicios de todo tipo, voz y voto; brecha en intercambios simbólicos, poder de gestión, velocidad para adquirir y actualizar conocimientos, niveles de vida. Quien no esté conectado, se excluye la sociedad de la información.

Se refuerzan los contrastes entre regiones, países y grupos sociales. Los países menos digitalizados, como antes los más aislados o más empobrecidos, se van amontonando en el patio trasero de la globalización. Contrariamente, cuanto más se reduce la brecha, más es conciliada diversidad con integración, democracia comunicacional con igualdad de oportunidades. En su lado más virtuoso, un mundo en red junta las utopías de libertad del individuo y mejor distribución de oportunidades, máxima proliferación de la diversidad y óptima igualdad en la comunicación.

Una agenda de equidad no puede desentenderse de promover el acceso a más conectividad y digitalización: sin acceso hoy se cierran las opciones de mañana. A escala individual como a escala-país, la conectividad puede surtir efectos positivos sobre dinamismo económico, equidad social, participación ciudadana y diversidad cultural. Esto explica la fiebre digital que ronda en la cabeza de los reformadores de la educación. La escuela es el lugar más expedito, sistemático, económico y masivo para poner en práctica una apuesta nacional por la conectividad y la digitalización; es la palanca llamada a desencadenar este salto histórico y a subirse al tren –y al mapa– de la sociedad de la información y el conocimiento.

Esto no significa que la digitalización de la educación ilumine en el conocimiento y libere a los educandos del oscurantismo de la falsa conciencia y la ignorancia.

En América Latina hay una cobertura escolar cercana al 100% en educación primaria y en rápida expansión en



la secundaria, y hay más pobres hoy que hace 20 años. Vale decir, una alta proporción de la gente no puede equiparse con sus propios ingresos. La conclusión pareciera clara: en las escuelas los niños y adolescentes desarrollan buena parte de sus procesos de aprendizaje e interacción entre pares, por lo mismo, es allí donde el acceso puede democratizarse. Además, el uso compartido de terminales entre pares dentro de las aulas puede movilizar sinergias para el aprendizaje de lenguajes informáticos en medio de la interacción lúdica, contagiando agilidad y confianza en el uso del ciberespacio. Nada más promisorio, como imagen de educación actualizada, que un grupo de alumnos usando las redes electrónicas para procesar información y construir conocimientos relacionados con el currículo escolar. Socializar en redes tendrá que ser parte de socializar en las escuelas. Países como Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México, Uruguay, se han abocado a instalar y extender la conectividad escolar.

Sin embargo, también se despiertan nuevas interrogantes. **La primera** es respecto a la "densidad informática", es decir, al número idóneo de alumnos por computador en las escuelas. En Chile no ha sido fácil bajar el número de alumnos por computador: en 1998 se estimaba en 71, bajando a 65 en 2001 (Jara Schnettler y Pávez, 2001). En Estados Unidos, la relación era de 1 a 125 en 1981 y se redujo de 1 a 5 en el 2000 para computadores sin multimedia, y de 1 a 10 en el 2001 para computadores con multimedia, actualizados y conectados a redes (Cuban, 2001).

La segunda interrogante se refiere a la respuesta de los docentes, que pueden sentirse amenazados ante la mayor celeridad con que los alumnos desarrollan destrezas digitales y ven con angustia cómo crece la brecha entre culturas virtual y pedagógica. Dados sus niveles de ingresos en América Latina y el poco tiempo libre que les

queda para reciclarse después de jornadas laborales interminables, es poco probable que les sobre energía para mantener el mismo ritmo de sus alumnos en aprendizajes digitales y de comunicación en línea.

La tercera duda está relacionada con las posibilidades técnicas y financieras de tener equipos actualizados y bien mantenidos, sobre todo en escuelas públicas que funcionan al límite de sus recursos. Al alejarnos de las dinámicas virtuosas, el optimismo merma. Tampoco es claro en qué medida la dotación de computadores y una conectividad al alcance de todos aseguran saltos en alfabetismo computacional, capacidades de aprendizaje y mayores opciones laborales futuras. Una investigación exhaustiva realizada en EE.UU., con especial atención en la zona de mayor desarrollo informático (Silicon Valley), y durante la década de mayor equipamiento informático escolar del país (los años 90 del siglo XX), dejó muchas dudas al respecto (Cuban, 2001).

En América Latina hay avances: son optimizados los recursos y se socializan conocimientos y destrezas; más y más jóvenes se familiarizan con la red y el teclado. Por otra parte, no hay un claro desenlace en las dinámicas que colocan juntos la lógica de la red y la pedagogía masiva. Hay temor y entusiasmo, inseguridad y curiosidad, resistencia y apertura. La pedagogía basada en la memorización, el dictado y las clasificaciones estancas no sobrevive a la facilidad con que se objetiva y amplía la memoria en un soporte informático, ni a la agilidad con que son relacionados datos y disciplinas heterogéneos en el trabajo en red. Esto plantea, entre otras cosas, las tensiones que existirán entre alumnos que adquieren destrezas en el manejo de la red y profesores que sienten que pierden autoridad en este mismo proceso. También plantea incertidumbres sobre la brecha social en la calidad del acceso, porque los colegios con más recursos tienen mejores *softwares*, más accesorios, menos alumnos por computador, manutención y actualización adecuadas, y mejor capacitación para profesores.

No faltan las reservas frente a efectos no deseados en la difusión de las TIC. Algunas consecuencias no deseadas pueden ser nuevos adictos a juegos y sedados por la información ligera, con baja tolerancia a la frustración, poca resistencia a diferir gratificaciones al futuro y fastidio ante la perspectiva del esfuerzo. Pereza ante medios letrados de aprendizaje, falta de tenacidad para la investigación en profundidad y de larga duración sobre un mismo tema, poca credibilidad en la autoridad de los profesores y en el valor de la educación formal, excesivo utilitarismo en la relación con el conocimiento, y poca capacidad de expresión oral.

Otras críticas a la aplicación de programas de informática apuntan al rol y capacitación docentes. Advierten que los programas no definen el perfil docente a formar y no incorporan las TIC a los currículos de formación y capacitación (Martínez Santiago, 2000). También que enseñar un curso en red es muy distinto a hacerlo en la forma tradicional, dado que los profesores deben alentar interacciones entre los participantes.

Ello "requiere de los profesores pasarse el día contestando preguntas, monitoreando discusiones, realimentando", lo cual les exige "conectarse varias veces al día, leer las anotaciones de sus alumnos y contestarlas, sin contar la corrección de tareas y la revisión de los trabajos individuales o grupales que también requieren dedicación." (Trahtemberg, 2000, p.6).

Los profesores deben ser, al mismo tiempo, aprendices de nuevos modos y contenidos, renovadores pedagógicos y facilitadores, frente a una herramienta nueva que los alumnos suelen aprender a usar mejor y más rápido que ellos. Educar para la sociedad de la información y el conocimiento es mucho más que cambiar libros por monitores. Requiere conjugar lo mejor de la tradición crítica y de la experiencia pedagógica acumulada con las nuevas opciones tecnológicas, reducir la brecha digital y recrear el valor de educar, armonizar la lucidez intelectual con la intuición afectiva, estimular el hacer sin olvidar el ser.

En este proceso de ensayo y error, la educación deberá dejarse atravesar cada vez más por las prácticas cotidianas de comunicación a distancia en una sociedad donde ellas son cada vez más masivas, frecuentes y cruzadas. El camino interpela a planificadores, directores de escuela, docentes, alumnos y sus familias, diseñadores de *softwares*, comunicadores y estrategias de la industria cultural. Reclama pactos entre actores de intereses diversos. Sería necesario partir por una disposición multicultural en la gestión educativa para llegar a ella en las prácticas pedagógicas. Los campos heterogéneos de educación, cultura y comunicación necesitan encontrar lenguajes compartidos. Al decir de Jesús Martín Barbero, la educación debe ser un espacio idóneo para pasar de los medios a las mediaciones.

Para Redondear con Valores

Entre viejas y nuevas funciones, la educación aparece como bisagra para compatibilizar grandes aspiraciones de la modernidad: **producción** de recursos humanos, **cons-trucción** de ciudadanos y **desarrollo** de sujetos autónomos. Utilizo deliberadamente esas palabras. Creo que este detalle semántico diferencia y complementa los componentes instrumentales, políticos y éticos que marcan la

educación para la vida moderna. Tenemos a la educación gozando en el pedestal del protagonismo y sufriendo en el banquillo del acusado.

En boca de ideólogos de la educación, futurólogos, políticos, editores, comunicadores de televisión y columnistas de prensa, teóricos y operadores del desarrollo, expertos de organismos internacionales y agitadores de la sociedad civil, es cada vez más recurrente la proclama del gran salto educativo como expediente privilegiado para "relanzar" el desarrollo en territorio latinoamericano. Y este salto implica la radical readaptación de contenidos, práctica y planificación educativa. En este impulso educativo donde todos confluyen, los requerimientos instrumentales de la modernización productiva van de la mano con los otros, más complejos, de la subjetividad y la cultura. Difícil poner muchas expectativas en la educación, proceso cuya calidad y logro depende de tantas instancias, mediaciones y actores. Difícil, también, esperar tanto de ella cuando se hacen más difusos los canales que articulan el sistema educativo con los mercados laborales.

Durante las últimas dos décadas casi toda Latinoamérica ha comenzado reformas, incrementando recursos humanos y monetarios para producir saltos cualitativos en formación y aprendizaje. Esas reformas plantean intervenir sistemáticamente distintos aspectos: contenidos curriculares y métodos pedagógicos; mecanismos de financiamiento; redistribución entre funciones públicas y privadas; descentralización de la gestión educativa hacia el municipio y la escuela; revisión de prácticas pedagógicas y evaluación de logros; y, en medida incipiente, adecuación curricular a nuevos patrones productivos y a las condiciones socioculturales de los educandos.

La evidencia muestra que el rendimiento, en cuanto a progresión en el aprendizaje, es potenciado cuando los alumnos no están trabados por obstáculos emocionales, expresivos y vivenciales. Cuanto mayor es su capacidad de tomar conciencia de sí mismos y de sus trabas al desarrollo personal, mayor es la apertura y disposición para incorporar nuevas destrezas y conocimientos. El sentido más humano de la educación no es sólo un imperativo para formar personas más armónicas y mejor dispuestas a la comunicación, sino también un potenciador de aprendizajes para el trabajo y las nuevas formas de aplicar conocimientos al mundo productivo.

La educación en desarrollo humano es necesaria porque marchamos hacia sociedades cada vez más complejas en diferenciación de identidades, intereses, demandas, hábitos, preferencias y destrezas. El pluralismo cultural debe ser una práctica de aprendizaje colectivo. Estas capacidades no se aprenden en cursos de educación cívica



sino en las prácticas cotidianas de la escuela, en las formas en que el currículo encarna en procesos de socialización escolar, en la mayor tolerancia de los profesores frente a las sensibilidades de los alumnos, en el llamado 'currículo transversal', y otros.

El desarrollo humano pide una educación que combine el crecimiento personal y espiritual de los educandos con la formación para nuevos desafíos productivos y sociales.

Esto nos conduce al último punto de la reflexión, a la pregunta sobre qué significa, hoy, educar en valores.

1. Es importante distinguir entre educar en valores, con valores y desde valores. Educar en valores implica colocarlos como tema en el aula, en clases de filosofía, educación cívica o ciencias sociales: enriquecer la reflexión sobre valores que orientan la acción, traer a discusión situaciones que plantean dilemas éticos que interpelan a los alumnos, enseñar contenidos básicos de axiología y ética. Educar con valores implica transmitir, en la acción pedagógica y la relación entre sujetos dentro de la escuela, modelos de relación inspirados en el respeto, la reciprocidad en derechos, la aceptación de la diferencia, la justicia y la meritocracia, entre otros. Implica trato justo entre maestros y alumnos, reglas de comportamiento que armonicen conflictos y permitan dialogar diferencias, y sistemas de sanciones y reconocimientos que orienten constructivamente los fundamentos de las relaciones en la comuni-

dad-escuela. Educar desde valores implica contextualizar los contenidos educativos en una perspectiva donde la pregunta por deber, virtud, bien común, y otros, esté presente o subyacente, imprimiendo dirección y sentido a los diversos contenidos y materias transmitidos en clases.

2. En sociedades cada vez más abiertas y multiculturales, la educación en valores sólo puede ser contextual. La subjetividad de los niños es la subjetividad de todos, es decir, los dilemas valóricos que enfrentan los educandos no sólo se dan en la escuela sino que atraviesan la escuela desde los cambios que vive el conjunto de la sociedad. Significa reconocer que la veloz transformación de la sociedad obliga a repensar continuamente la relación entre valores y orientaciones de los comportamientos. Y significa contextualizar los valores en las situaciones, lo que no implica necesariamente relativizar, sino deducir e inducir.

3. Los grandes desafíos valóricos en el contexto de la modernidad y la modernización tienen que ver con dilemas más que con convicciones o creencias. En este sentido podemos destacar:

- Problemas que la secularización de las costumbres plantea a la educación en valores. ¿Educar en máximos trascendentales o en mínimos ético-prácticos; en valores absolutos o en pautas básicas para minimizar la agresión y la injusticia?
- La velocidad del cambio, la discontinuidad de las trayectorias vitales y los cambios radicales en las relaciones interpersonales: ¿invita a educar en la continuidad o en la adaptación; en el respeto a la tradición o en la recreación de la misma; en principios sólidos o en plasticidad postmoderna?
- La educación en valores -o los valores de la educación suscita tensiones entre racionalización y subjetividad (Touraine), entre razón sistémica y mundos de vida (Habermas), entre lógica de los medios y lógica de los fines, entre razón técnica y razón sustantiva, entre productividad económica y desarrollo personal, entre preparación para el futuro y realización presente, entre productividad y comunicación, entre arraigo espacial y cosmopolitismo, entre libertad negativa y libertad positiva, entre derechos y destrezas, entre especialización y visión de conjunto, entre el respeto de lo privado y la defensa de lo público, entre identidad y diferencia, proyectos colectivos y personales, entre yo y los otros. ¿Qué hacer? ➤

Educación en la Era de las Pantallas

Entrevista a Fernando García Fernández¹

Director de Comunicación e Innovación Educativa del Colegio Irabia. Fundador del grupo de investigación Civértice

Las pantallas han invadido el entorno en el que se desenvuelven nuestros hijos. Las consolas de videojuegos, las computadoras, el Internet, los teléfonos móviles y la televisión han revolucionado la sociedad actual. Las nuevas tecnologías están al alcance de todos -también de los más pequeños-; y ofrecen infinidad de posibilidades entre las que se encuentran contenidos nocivos que pueden ser perjudiciales en el desarrollo de los más jóvenes.

¿Cómo deben un padre o una madre proteger a sus hijos frente a los riesgos que entraña el uso de todas estas pantallas: videojuegos, computadoras, Internet, teléfonos móviles y televisión?

La única manera eficaz de protegerlos es que se formen en el uso de estos nuevos medios. Es cierto que existen algunos medios tecnológicos que nos pueden ayudar en la tarea de controlar el uso que se hace o los contenidos a los que se accede, pero utilizar únicamente la técnica no es suficiente. Además, desde el punto de vista educativo, lo interesante es transmitir al niño que las protecciones no se ponen sólo por él, sino por toda la familia, que tiene una serie de valores que protege y fomenta.

¿Qué quieres decir con esto?

Que estoy de acuerdo con que, por ejemplo, se pongan protecciones al ordenador para evitar el acceso a páginas web con contenidos nocivos o para limitar los tiempos de uso o las aplicaciones que se utilizan, pero hay que explicarle al hijo que la protección también se pone para los padres porque ellos también pueden tener problemas si no controlan estos medios.

Se habla mucho de las nuevas pantallas, pero, ¿qué puedes decirnos de la televisión?

Ahora es tan común tener cuatro televisores en casa como no tener ninguno. Lo normal es tener tres: uno en la sala, otro en la habitación de los padres y el tercero en el cuarto de los niños. Si los padres no están educando con su ejemplo, es muy difícil explicar al hijo por qué no se debe poner un televisor en su habitación. A nosotros nos gusta decir que el televisor es como un refrigerador. El refrigerador no está siempre abierto, sólo lo abres cuando necesitas algo. Con el televisor se debería hacer lo mismo, sólo se tendría que encender cuando están poniendo el programa que queremos ver: el telediario, un partido de fútbol... el resto del tiempo debería estar apagado. Hay casas en las que siempre está encendido. Incluso a la hora de comer o de cenar, cuando toda la familia se sienta en la mesa, y eso dificulta mucho la comunicación entre los miembros de la familia. En Civértice decimos que nunca hemos estado tan comunicados con los lejanos y tan incommunicados con los próximos.

Problema que se acrecienta con las nuevas pantallas (computadoras, juegos de video, teléfonos móviles de última generación), porque a los padres les resulta más difícil educar en su uso dado que no las conocen.

Ahí está la clave. Estamos en un momento límite entre dos estilos de vida y dos seres humanos distintos. Todos estos medios tecnológicos que para los niños son su medio natural, para los adultos suponen algo extraño. En la educación es importante el referente y ni los padres ni los profesores podemos ser modelo en algo que no conoce-

1. Agradecemos a Fernando García el haber compartido esta entrevista, realizada en España, con los lectores de la Revista CNEP

mos. Entonces, los niños crecen con la conciencia de que son expertos y la autoridad del padre se viene abajo.

¿Y qué se puede hacer ante esta situación?

Ante esta situación, y volvemos al principio, hay que formar a nuestra generación. Tenemos que saber qué posibilidades ofrecen internet, el teléfono celular, etc.... Los padres deben actuar de forma distinta en función a la edad de sus hijos. Con los que son muy pequeños, de 0 a 6 años, el niño tiene que aprender a usar estos medios con sus padres, así la percepción que recibe es que sus padres son expertos en la materia. Cuando llegan a la adolescencia es importante conversar con ellos, al igual que cuando se habla del alcohol, las drogas o la sexualidad. Los padres deberían hacer un esfuerzo por enterarse sobre lo que sucede con las nuevas tecnologías.

Pero todas estas tecnologías también tienen su lado positivo.

Por supuesto, como todo en esta vida, hay un lado positivo y un lado negativo. Pienso que no debería de haber ni un solo hogar sin conexión a internet en el siglo XXI. Yo recomendaría tener una computadora portátil (lap top) en casa porque así, el niño crece con la sensación de que la computadora se usa para algo concreto como el aspirador o la plancha. El aspirador está guardado en el armario, cuando lo necesito lo saco y cuando termino de hacer la tarea lo vuelvo a guardar en su sitio. Pienso que se debería suceder lo mismo con la computadora.

¿Puedes darnos algún consejo concreto para regular el uso del teléfono celular?

Lo primero de todo sería pensar si realmente el menor necesita el celular. Quizá concluyamos que no lo necesita para nada y ahí se acaba la discusión.

Si creemos que lo necesita, pensemos si debe llevarlo a todas horas o sólo en algunas ocasiones. Hagamos una lista de esas situaciones en las que sí sería conveniente que el menor dispusiera del teléfono. No es mala idea, consensuar esta lista con el propio menor.

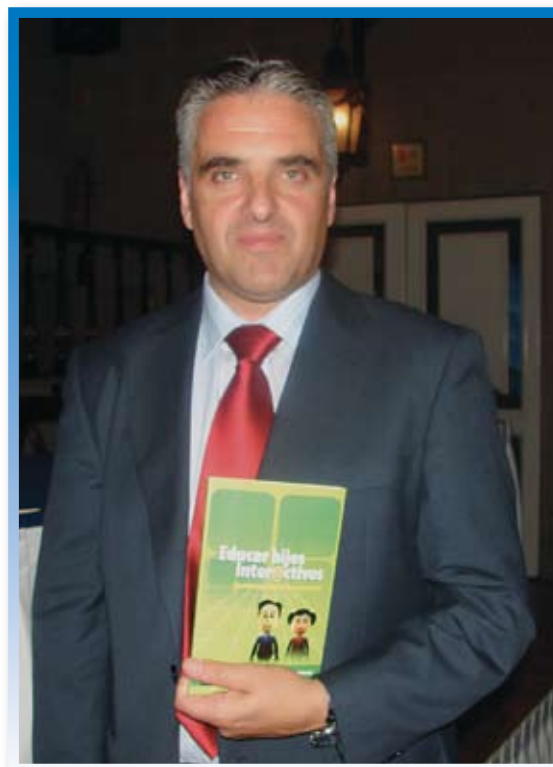
Pensar también qué tipo de teléfono sería suficiente para cubrir esas necesidades. Si un padre necesita que su hijo pueda comunicarse con él en ciertas momentos –por ejemplo, cuando se va de excursión- quizá baste con un modelo sobrio, que se usa los días en que se precise, y no deba facilitarle uno de gama alta, con todo tipo de tecnología incluida, que lleva a todas horas y a todos los lugares en el bolsillo.

Resumiendo, el teléfono móvil debe usarse en momentos concretos, cuando realmente sea imprescindible y el aparato debe ser adecuado a la edad y necesidades de uso.

También, hay que aprovechar esta coyuntura para fomentar el binomio responsabilidad-privilegio. En este sentido, el gasto del celular lo debe sufragar el menor; también se le debe dejar claro que podrá contar con teléfono mientras haga buen uso de él, si lo usa inadecuadamente debe ser retirado durante cierto tiempo. Entre tarjeta y contrato, es más adecuado un contrato porque hay mayor control sobre las llamadas y mensajes enviados y recibidos, así como sobre el uso de servicios especiales: conexiones a Internet, descargas de logos, imágenes, melodías... Además, evitamos tentaciones como robos o contactos con desconocidos para conseguir recargas adicionales.

¿Un último consejo?

Recomiendo a todos los padres y madres la lectura de un libro que he escrito junto al profesor Xavier Bringué; se titula "Educar hij@s inter@ctivos", lo ha publicado Rialp, y en él hacemos un recorrido por todas las pantallas –videojuegos, ordenador, Internet, Chat y Messenger, teléfono móvil-, intentamos dar una visión positiva de todo lo bueno que permiten y aportamos ideas prácticas para minimizar los riesgos. ➤



Tecnología para la gestión escolar

Por: Ma. Fernanda Montaña¹

Mientras que el fenómeno político-económico de la globalización ha generado una difusión masiva de la tecnología de la información junto con el mayor acceso global a las ideas; las políticas multiculturales, los nuevos estilos de liderazgo; los cambios rápidos, complejos y multilineales en las fuerzas del trabajo han transformado grandemente las relaciones productivas y por ende las opciones ocupacionales.

Por lo cual y si partiésemos del supuesto de que la educación es trabajo complejo, igualmente complejo es concebir la tarea de un directivo cuya gestión se centra en la transformación hacia la mejora desde la propia estructura real del contexto educativo.

Ante este escenario los cambios en el espacio escolar podrán generarse a través de la participación social, motivada por el trabajo de los docentes y directores. Estos cambios conducen a nuevos compromisos y responsabilidades a otros sectores sociales que pueden ejercer una mayor acción para actuar sobre el contexto escolar en su conjunto, lo anterior no excluye a otros actores como el Estado, la sociedad civil, la comunidad escolar y los particulares, de nuevas responsabilidades en el escenario educativo tanto regional como nacional.

Sin embargo, este cambio no se da de manera automática, pues se requiere crear una estructura que permita el trabajo colegiado desde una racionalidad estratégica y comunicativa, así como formas de evaluación del trabajo colegiado, la rendición de cuentas y al mismo tiempo, en cada centro educativo, una dinámica dialógica que construya la innovación desde las situaciones cara a cara, que ofrezca soluciones a problemáticas concretas que afecten al colectivo escolar.



Estos procesos se darían efectivamente a partir de una gestión interna en las escuelas, que a su vez sería de enorme importancia para entender la calidad de los resultados que en cada una se construyen, con la participación de todos; esto se constituiría en formas de aprendizajes implícitas en la gestión.²

El concepto de gestión escolar es aún un término en elaboración teórica, que no está claro para muchos y para otros significa muchas cosas diferentes. Por esto, como todo concepto en elaboración, se define más fácilmente en forma negativa.

Aunque gestión escolar *no es administración escolar*, la incluye. *Tampoco es organización escolar*, ni cultura

1. Ma. Fernanda Montaña es Licenciada en Pedagogía por la Universidad Panamericana de México, Maestra en Dirección de Centros Educativos por el Centro Universitario Villanueva de la Universidad Complutense de Madrid, ha sido gestor de formación, asesora en gestión y consultora de aplicación en Algoritima, SA. de C.V.

2. <http://www.latarea.com.mx/articu/articu18/valencia18.htm>, sept. 2008

escolar, que son consecuencia de la gestión. La gestión requiere siempre un responsable quien de tener capacidad de liderazgo, y deberá estar vinculado con *el quehacer diario de la escuela: formar a alumnos*.

Para la gestión escolar es necesario el trabajo colegiado del personal (trabajo colegiado se refiere a conformar un equipo capaz de dialogar y concertar, de compartir conocimientos, experiencias y problemas en torno a asuntos y metas de interés común) que lo hace participar en las relaciones que, se establecen entre los diferentes actores de la comunidad educativa; incluyendo la comunidad externa.

Por otra parte, la gestión denota, una acción de carácter creativo, con cierta intencionalidad y dirección de los sujetos implicados. Por esta razón se asocia a la planeación escolar, que permite realizar la actividad educativa de forma profesional, organizada y con una óptima utilización del tiempo y los recursos.

Las interrelaciones y las decisiones que se toman en cualquier escuela no son casualidad, sino que son consecuencia de la *intencionalidad colectiva* combinada con las tradiciones y la cultura que esa colectividad va construyendo.

La identidad y el grado de identificación que tengan los que conforman la institución, también tiene que ver con la gestión escolar. Participar en la gestión hace aumentar la motivación, el impulso a querer hacer las cosas bien, a acrecentar el deseo humano de emprender las tareas con muy buena disposición, a favorecer el uso generoso del esfuerzo. Es decir, a identificarse con la institución y a considerarla como suya.

Uno participa en aquello que le interesa. A participar se aprende. El alumno debe participar en el centro educativo por una razón educativa: la participación es necesaria para lograr una adecuada formación social, un aprendizaje efectivo y práctico de la democracia. Pocas veces se piensa que un conjunto de prácticas sociales, muy necesarias también, se deben aprender, y que la carencia de las mismas puede ser tan o más grave que la falta de dominio de algunas materias como el Álgebra o la Ortografía.

Así, la participación de los alumnos y de los padres de familia en los centros es uno de los mejores indicadores de su buen funcionamiento. La participación de alumnos y padres debe ser posible para tener en la mano un termómetro que mida el grado de efectividad con el que las escuelas alcanzan sus objetivos. El nivel de participación es la medida en que el colegio o el instituto ha conseguido el compromiso de los alumnos, los ha implicado, los ha hecho actores y protagonistas en los demás aspectos.

La gestión escolar, por tanto, parece implicar, entre

otras cosas, el grado en que se genera una definición colectiva y dinámica de las diferentes formas de lograr adecuadamente el objetivo central de una escuela, que tienen que ver necesariamente con la manera en que se tomen las decisiones y, sobre todo, con el tipo de interrelaciones que el centro promueva, favorezca, acepte, tolere, rechace o sancione.

Sin embargo las decisiones no quedan limitadas, al director de la escuela. La gestión educativa debe permitir, en todos los niveles, la capacidad para tomar decisiones, sin la necesidad de pasar a niveles superiores de la escala administrativa. Así se aprovecha mejor el tiempo valioso que las personas debieran estar utilizando en sus propios asuntos y se proporciona una solución a los problemas que se deben, en mucho, a la ausencia de toma de decisiones en los niveles correspondientes.

Con todo lo anterior, es posible ejemplificar para clarificar lo que es la gestión escolar.

Un centro educativo con sólo administración escolar, cumple políticas educativas que fueron diseñadas por otros (normalmente ni siquiera se sabe de dónde vinieron esas políticas), mientras que un centro educativo con gestión escolar, diseña sus políticas educativas, de acuerdo a su realidad escolar, sus necesidades, medios, objetivos, etc., a través de la participación de todos sus miembros (directivos, profesores, alumnos, apoderados, padres de familia)

En un centro educativo con sólo administración escolar, la asignación de tareas administrativas es una responsabilidad exclusiva de la dirección o administración (dirigido por el director, o por el consejo) y las tareas pedagógicas de los docentes; la autoridad ejerce el control a través de la subordinación, donde el directivo ordena y los subordinados acatan, mediante la asignación de tareas y la supervisión del cumplimiento de reglamentos, donde cada uno de los miembros realiza en forma independiente, la actividad que le fue asignada. Por otro lado, un centro educativo con gestión escolar presenta un trabajo en equipo, observándose relaciones de cooperación, asistencia, consulta y formación, donde la actividad de cada uno de los miembros se encamina al fin común.

Finalmente, en un centro educativo con sólo administración escolar, se observa una desarticulación entre los sujetos, objetivos, recursos, estrategias y fines. No se consideran las necesidades, el sistema se convierte en rutinario y sin creatividad, no se perciben cambios. En un centro educativo con gestión escolar, producto de la comunicación entre profesionales, alumnos, apoderados y distintos miembros sobre las necesidades de la comunidad,

la organización funciona en forma articulada, se pueden observar cambios.

Por supuesto que llevar a cabo una correcta gestión escolar en cualquier colegio o institución educativa no es fácil, sobre todo porque no siempre existe esa cultura escolar de participación y cooperación. No estamos acostumbrados a que se nos tome en cuenta, por lo que preferimos no participar.

Contar con herramientas que faciliten la transición hacia una correcta gestión escolar es de suma importancia, pues suministran una plataforma en la que es posible participar de diversas formas y según el nivel correspondiente y de forma gradual, aprendiendo poco a poco a participar. Esto permite que la motivación aumente cuando profesores, padres de familia y alumnos tienen la posibilidad de conocer bien la institución con la que están comprometidos y saben que pueden influir en su curso, que pueden llevar sus aportaciones a un lugar en el que van a ser escuchadas. Saben también que las deficiencias o los problemas que detecten tendrán un cauce de solución y ese cauce no les es ajeno. También van a saber con qué recursos cuentan, cómo se emplean y van a poder decidir, en alguna medida, en qué se desgastan y a qué asuntos se les dan mayor o menor prioridad.

Estas plataformas son indispensables cuando se toma en cuenta la enorme cantidad de información gestionable que se genera en los centros educativos, y la diversidad de personas a las que tiene que llegar, aplicando diferentes filtros y formas de presentarla.

Hoy en día, las nuevas tecnologías a través de Internet permiten que estas plataformas estén al alcance de todos aquellos que conforman la comunidad escolar. Permiten hacer más eficientes los procesos de administración, procuran una mejor organización, generan una cultura de participación, facilitan el trabajo colegiado, impulsan la comunicación entre los miembros de toda la comunidad escolar, etc.

Así, las posibilidades para convertir los colegios en instituciones donde exista una correcta gestión escolar, son cada vez más grandes. Gracias a las nuevas tecnologías, se pueden ofrecer múltiples servicios que cubran necesidades de las distintas áreas funcionales de los centros educativos. Por ejemplo, disponer de un portal de interacción e integración a partir de una base común, para que puedan actuar de manera independiente y descentralizada todos los integrantes de la comunidad esco-

lar, participando en las tareas de creación de contenido para el portal.

Al hablar de herramientas tecnológicas nos referimos a la computadora, software y a los diferentes programas que existen hoy en día, sin embargo al hablar de gestión escolar, el mejor ejemplo son los sistemas que funcionan como portales en Internet en los que interactúa toda la comunidad educativa.

Algunas ventajas de contar con este tipo de herramientas (portales en Internet) son, que suministran esa base común que permite reutilizar el mayor número de componentes posibles, ofrecen un entorno dinámico y flexible para la incorporación progresiva de información, evitan múltiples inversiones y repetidos costos operacionales, establecen un control central orientado al usuario, centran los proyectos en los elementos de valor para el centro educativo, sin tener que preocuparse demasiado de los aspectos tecnológicos, se encuentran constantemente actualizados sin necesidad de comprar, "bajar" o instalar extras; para acceder no requiere software adicional sólo la computadora e Internet, la información está respaldada todo el tiempo; algunos de ellos funcionan como "renta" del servicio lo que los hace ideales para instituciones con pocos recursos.

Es importante mencionar que este tipo de tecnología es una mera herramienta y deben esperarse resultados según el uso que se le dé. Por ejemplo: un martillo no realiza su trabajo por sí solo; necesita una mano que lo sujete y un brazo que ejerza fuerza y movimiento. De la misma forma la tecnología para la gestión escolar necesita los datos, la organización y la interacción de todos los miembros de la comunidad escolar, para que cumpla su fin. ➤



Fuentes:

Algoritmica; Schola la mejor clase en sistemas escolares; www.algoritmica.com.mx
Mayorga Moreno, Ambilia; Gestión escolar y los componentes de la calidad de la educación; Observatorio Ciudadano de la Educación. Colaboraciones Libres, Volumen IV, número 91. México, marzo de 2004, <http://www.observatorio.org/colaboraciones/mayorga.html>
Guadamuz Sandoval, Lorenzo; Nuevas Propuestas para la Gestión Educativa. Comentarios; <http://redescolar.ilce.edu.mx/redescolar/biblioteca/articulos/pdf/lect2.pdf>

Los jóvenes que buscan la Paz en medio de la violencia

Por: Maribel Nájera Valencia¹

Obtener paz en la sociedad actual es un reto sumamente difícil, pues es necesario generar acciones contraculturales que se opongan a las tendencias sociales fuertemente arraigadas, tales como la violencia en sus múltiples formas: social, política, familiar, escolar, etc.

En esta ocasión abordaremos el medio escolar en la adolescencia, en el que suceden diversas formas de violencia; y cómo algunos jóvenes pueden resistirse, oponerse a la violencia y resolver sus problemáticas de manera pacífica.

En la escuela se reproducen los modelos que imperan en la sociedad como son la ley del más fuerte, el uso indebido del poder, el ejercicio de la violencia a manera de control, represión, ridiculización y humillaciones a algunos alumnos "como estrategia de aprendizaje". Jóvenes líderes generan poder subordinando a otros jóvenes, solos o en "bandas", existen expresiones de violencia sexual tales como acoso, abuso o violación.

En particular es importante resaltar algunos aspectos de la relación entre masculinidad y violencia. Felipe A. Ramírez refiere que en nuestra sociedad se requiere que el hombre adquiera ciertas características "para ser hombre". La identidad masculina se tiene que ganar mediante pruebas culturales, rituales, habilidades y fortalezas. Dos aspectos destacan para obtener esta aprobación la diferenciación y la identificación. La diferenciación es un punto clave para el desarrollo de la masculinidad que es exclusiva o excluyente, pues tiene que aprender a ser diferente de la persona con que muchas veces tiene más contacto, que es su madre. El niño se aleja de las conductas que son sensibles, emocionales, cooperativas, expresivas y delicadas. Por otro lado, se identifica con un modelo masculino



y adopta las características de competencia, desconfianza, alejamiento, rudeza, individualismo, egoísmo y dominio.

Con respecto al aprendizaje de los roles de género, es también sabido que como hombres y mujeres se nos ha educado en una cultura sexista, que ha permitido a lo largo de varios siglos un privilegio de los hombres sobre las mujeres, inequidad e injusticia. Pero sobre todo estereotipos del "cómo ser hombre" o "cómo ser mujer".

El espacio social es aquél donde se desarrollan contactos, interacciones e intercambios con otras personas; para el adolescente hombre es la oportunidad de demostrar que es superior, percibe a los otros como sujetos de competencia con otros hombres y sobre las mujeres.

LOS MAESTROS

Los profesores son las personas que pasan más tiempo con los niños y jóvenes después de los padres. Y muchas veces conocen sus problemáticas de manera muy cercana, incluso se convierten en consejeros de los jóvenes que

1. Maribel Nájera Valencia. Licenciada en Psicología, Maestría en Terapia Familiar, Diplomado en Terapias Narrativas y en Menores en circunstancias difíciles. Miembro del grupo CAVIDA, Centro de atención a la violencia Doméstica de ILEF y miembro de la Comisión Directiva de ILEF (Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia).

acuden a ellos. Están sujetos a diferentes presiones tales como cubrir el programa, controlar el grupo, ser eficientes en el aprendizaje, bajos sueldos, a veces dos trabajos, etc. Pero también son quienes abusan de su poder, humillan, ridiculizan y afectan las vidas de niños y jóvenes de manera negativa, ejerciendo sobre todo violencia emocional, ya sea porque creen que así tendrán un mejor control del grupo, o porque sus propias vivencias de violencia no elaboradas no le permiten distinguir la diferencia entre límites disciplina y represión y/o violencia.

Los maestros necesitan capacitación no sólo en su materia sino en temas básicos de violencia, sexualidad, adicciones, etc. Ya que ellos pueden ser quienes detecten y canalicen situaciones de los jóvenes que requieran atención especializada. Además de aprender a manejar situaciones personales que se les presentan en la relación maestro-alumno.

¿Qué factores influyen para que algunos jóvenes rechacen la violencia, cuando el medio es propicio para ejercerla?

- Haber estado en contacto con modelos masculinos no violentos. Hombres cercanos en su medio familiar (padre, tío, abuelo, etc) que han podido expresar afecto, ternura y que no resuelven los conflictos de manera violenta.
- Ser escuchados por sus padres y maestros en sus inquietudes, necesidades y problemáticas.
- Encontrar elementos para su identidad que les permitan mirarse y ser mirados por otros con capacidades o cualidades valoradas socialmente como el deporte, la capacidad intelectual, alguna habilidad, entre otras; situación que puede propiciarse claramente en la escuela a través de actividades extracurriculares o transversales que den pie a la exposición con modelos no violentos y exitosos o con otras expresiones de habilidad.



Fuente:

Agradecemos a "Excelencia Educativa" la aportación de este artículo que compartimos con todos nuestros lectores.

- La pertenencia a grupos de jóvenes que no ejercen violencia como equipos deportivos, musicales, políticos, comunitarios, hobbies, etc.
- Haber sido expuesto a alguna forma de violencia física, psicológica y /o sexual y haberla elaborado de una manera positiva, que les permitió tomar una postura en contra de la violencia.

Algunas sugerencias para padres y/o maestros que apoyen la no violencia en el medio escolar:

- Escuchar a sus hijos o alumnos en sus planteamientos
- La expresión de miedo o llanto en los hombres no es motivo de vergüenza.
- No exhibir públicamente a algún niño o joven a manera de "castigo" con calificaciones, sobrenombres o características físicas que le avergüencen delante de otros, ni permitir que lo hagan en la escuela.
- No comparar la inteligencia, capacidad o habilidad entre hermanos o compañeros para "estimular" la mejoría de conducta o calificaciones de quien esta reprobado o en dificultades.
- No permitir expresiones de misoginia o desvalorización de las mujeres en la escuela.
- Estimular la tolerancia con respecto a las diferencias, culturales, de creencias religiosas o de pensamiento.
- Privilegiar el dialogo en los conflictos entre compañeros o entre maestro-alumno, e involucrar en la soluciones a los mismos jóvenes o a otros valorados en el grupo a manera de mediadores del conflicto.
- Señalar cuando algún hombre o mujer utiliza insultos, la ridiculización o la franca cohesión sobre otros como formas de violencia que ejercen efectos negativos en la identidad y autoestima de las personas. Puede utilizar ejemplos de películas, situaciones reales, de la sociedad.
- Estimular las acciones de cooperación, expresiones de ayuda hacia otros y resoluciones pacíficas de conflictos.
- Valorar a los jóvenes que han elegido la no violencia como modelos a seguir.
- Y reconocerlos como valiosos en su manera de expresar su masculinidad.

La búsqueda de la paz es necesaria no sólo en la escuela sino también en nuestras familias, nuestras comunidades, nuestra sociedad, el país. Estimular esta búsqueda desde la escuela nos permitirá contribuir con un pequeño paso a esta gran tarea. ➤

Educación inclusiva

Por: Lic. Alicia de la Peña

Área de Integración Educativa del Instituto Mexicano para la Excelencia Educativa A.C.

En el Congreso CIEC 2007 el tema central fue Educación Inclusiva, y para vivir las conclusiones de dicho evento, hoy, a un año, seguimos buscando la mejor manera de hacer, de nuestros centros educativos, lugares de verdadera inclusión. Para orientarnos de manera puntual a este respecto, Excelduc nos presenta un artículo que nos guía para abordar un proyecto de Educación en la Diversidad.

El reto de la integración educativa es relevante en el momento actual, tanto el gobierno como la iniciativa privada estamos convencidos de que es el camino hacia un aprendizaje para una convivencia sana entre los seres humanos, parte de la aceptación de la diversidad de condiciones existentes en todos los niños y niñas que asisten a la escuela. Cada niño tiene sus condiciones personales o individuales, las cuales tienen que ser reconocidas y estimuladas por parte de la escuela y la familia.

Bajo este contexto de diversidad, se valora la oportunidad de abrir los espacios escolares regulares al alumnado con necesidades educativas especiales sea por dificultades en el aprendizaje, por comportamiento o por estar presente alguna discapacidad visual, auditiva, motriz o intelectual.

Este aprendizaje en convivencia cotidiana, sentados como compañeros uno al lado del otro en la misma aula, abre una oportunidad que propiciará el respeto y aceptación de las diferencias como parte de la diversidad y desarrollará una sensibilidad en las nuevas generaciones, que como agentes de transformación social, impulsará que niños, adolescentes y adultos, con alguna necesidad educativa especial, asociada a discapacidad, puedan también disfrutar de todas las oportunidades que merecen como ciudadanos y miembros pertenecientes a la misma comunidad.

Una Escuela de calidad para TODOS, es el programa que se promueve como Organización de la Sociedad Ci-



vil en vinculación con la Secretaría de Educación Pública. A continuación se presentan los siguientes conceptos a analizar:

¿Qué es la educación inclusiva?

Es un sistema educativo en el cual los estudiantes con discapacidad cursan su educación básica en aulas regulares de la escuela de su comunidad, en un grado o nivel escolar de acuerdo a su edad, donde reciben los apoyos que necesitan y se les instruye de acuerdo con sus propias capacidades y necesidades. Inclusión Internacional 2004.

¿Qué significa necesidades educativas especiales?

Son aquellas necesidades que presentan algunos alumnos cuando los recursos disponibles en la escuela no son suficientes para su proceso educativo; se deben ofrecer mayores y/o diferentes apoyos a los alumnos para satisfacerlas, éstos pueden ser: profesionales (equipo de educación especial, etc.), materiales (mobiliario específico, prótesis, material didáctico, etc.) arquitectónicos (rampas, aumento de la dimensión de puertas, adaptación en baños, etc.) y

curriculares (adecuaciones en la metodología, evaluación, contenidos y propósitos). SEP, 2000.

En algunas ocasiones, a discapacidad es uno de los elementos que requiere educación especial, y se compensa cuando el entorno social y escolar, proporciona los apoyos necesarios para facilitar el funcionamiento de la persona frente a los retos de la vida cotidiana, por ejemplo: rampas, comunicadores, adaptaciones a utensilios requeridos en el hogar, en la escuela o en el trabajo.

A continuación hacemos referencia a algunas de las principales preocupaciones de las escuelas para iniciar su proceso de inclusión educativa.

¿Qué respaldos legales existen que apoyen la integración de calidad?

El Artículo 41 de la Ley General de Educación (1993) especifica: "Tratándose de menores de edad con discapacidades, se propiciará la integración a los planteles de educación básica regular mediante la aplicación de métodos, técnicas y materiales específicos..."

Norma de Inscripción, Reinscripción, Acreditación y Certificación para escuelas primarias oficiales y particulares incorporadas al sistema educativo nacional período escolar 2002-2003: Para integrar alumnado con necesidades educativas especiales y discapacidad se solicita una evaluación psicopedagógica, una propuesta curricular adaptada en la que participen los docentes, directivos y padres de familia y una evaluación de acuerdo a los propósitos curriculares individuales que se especifiquen en la propuesta curricular adaptada. Las calificaciones serán sobre estas adaptaciones y se utilizará el mismo sistema de calificación que para el resto del alumnado.

Esta normatividad es extensiva a Educación básica, desde preescolar hasta secundaria.

Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de las personas con discapacidad. Firmada por México en marzo del 2008. CONAPRED, 2008.

¿Cuántos niños con discapacidad se deben recibir en las escuelas?

1. La proporción natural de demanda por estadística de existencia de niños con discapacidad en la población general es de un 3 a 5%, esta proporción garantiza un proceso de integración social del alumnado en su área geográfica.
2. Dependerá del proceso y grado de sensibilización y apoyos con que cuenta la escuela.
3. Se recomienda uno o dos niños por grupo.



¿Cuáles son las principales condiciones para generar una integración de calidad?

1. Una reflexión y compromiso de la comunidad escolar sobre valores y proyección humanista.
2. Aceptar un proceso de cambio en el sistema escolar en cuanto a:
 - ⊙ Flexibilidad curricular
 - ⊙ Modificaciones de la cultura y organización de la escuela y del aula.
 - ⊙ Considerar en todo grupo, una diversidad en estilos e inteligencias del alumnado.
 - ⊙ Elaborar un Plan Educativo Individual con objetivos de aprendizaje integral del alumno: funciones cognitivas y de aprendizaje académico, comunicación, cuidado propio, autodirección, habilidades sociales y de trabajo, entre otras.
 - ⊙ Planear en equipo las estrategias y adecuaciones requeridas y vinculadas a los propósitos y contenidos programados para todos los demás alumnos, con el objeto que el maestro no se sienta solo frente al reto.
 - ⊙ Flexibilizar y adecuar sistemas de evaluación, para mantener la motivación y cuidar su autoestima.
3. Propiciar un desarrollo profesional programado y permanente de los maestros.
4. Propiciar un desarrollo y fortalecimiento en los padres de familia.
5. Incorporar las acciones y compromisos de integración en el Proyecto Escolar en los ámbitos escolares: funcionamiento y organización de la escuela, prácticas educativas y trabajo en el aula y por último en la relación de la escuela con la familia y la comunidad..

UNA INTEGRACIÓN EDUCATIVA DE CALIDAD ES LA HERRAMIENTA PARA CONSTRUIR COMUNIDADES INCLUYENTES

Para mayor información sobre nuestros servicios:

Excelencia Educativa A.C. Bosque de Ciruelos 140-1103, Bosques de las Lomas. Tel: 5596 7040 Ext. 40, 41 o 43. Email: dirintegra@excelduc.org.mx www.excelduc.org.mx

Proveedores de servicios de calidad para elevar la competitividad

En una cadena tan importante como lo es un Sistema Educativo, los proveedores se convierten en clave del éxito

Central de Servicios de la CNEP

Por: Eduardo E. Ayala Uribe

I. Todas las escuelas requieren proveedores de servicios y equipos de calidad:

Ante los problemas de gestión y la administración de los Colegios, los directivos se han visto en la necesidad de realizar enormes esfuerzos para reducir sus costos de operación, sin que los usuarios vean disminuir la calidad de los servicios que la escuela les provee.

Sea cual sea la participación que el Colegio tenga en el mercado, no puede darse el lujo de reducir su calidad, ya que sólo tienen futuro aquellas Instituciones que, no únicamente mantienen su participación educativa, sino que la incrementan, de ahí el error de cerrar alguna Sección o servicio, aunque se mencione que ***“es una reducción temporal, hasta que las cosas mejoren”***, no contemplando el hecho que, en ese momento, muchos de sus clientes actuales serán atendidos por sus competidores.

“Las encuestas muestran que más del 68% de los clientes que abandonan su relación comercial con una empresa, lo hacen porque el servicio es deficiente”

Muchos Directores Generales dispuestos a realizar un análisis crítico sobre el presupuesto anual, ante la falta de un plan integral previo que contemple todas las potenciales fuentes de reducción de costos, han decidido ***“por decreto”*** reducir el presupuesto actual, dando como resultado final costos adicionales, iguales o mayores a las reducciones logradas. Son los costos de la ***“no calidad”*** originados por la falta de: planificación, capacitación y de proveedores de servicios y equipos de calidad.

II. No todas las escuelas han buscado proveedores más competitivos:

No siempre el tamaño de la organización está asociado a la calidad del desempeño de la misma, aunque es indiscutible que el disponer de mayores recursos es siempre una ventaja; de ahí que todas las Instituciones Educativas deben apostar siempre a la imaginación. Einstein decía que: ***“en época de crisis es más importante la imaginación que el conocimiento”*** y esto se aplica a la reestructuración de un buen presupuesto para obtener un aumento de matrícula, considerando que el ***“buen servicio genera sus propios recursos”***. Además los Directores Generales y su equipo administrativo deben analizar e investigar que es posible realizar importantes ahorros mejorando su gestión de compras.

Sin embargo, algunos encargados de las compras en los colegios medianos y pequeños, todavía no comprenden la necesidad de una gestión de compras eficiente o consideran que la misma consiste sólo en comunicarse telefónicamente con los proveedores para solicitarles los productos o servicios requeridos. Es fácil darse cuenta que cualquier ahorro en esta área, tendrá una incidencia importante en la organización.

El primer paso es establecer cuáles son los insumos o servicios periféricos a la educación, que son críticos para la escuela, los que inciden en la calidad del producto y/o servicio para lograr la satisfacción del cliente.

Seguramente entre sus proveedores han conseguido productos de calidad, a buen precio y con la atención deseada, pero ***¿serán los mejores?***

III. Obtener los mejores proveedores:

Habrán quienes aún sostienen que el único criterio válido para definir una compra es el precio. Parecería que el dicho **“lo barato sale caro”** no vale cuando se trata de ajustarse al presupuesto o **“tener a un solo proveedor para cualquier artículo, por la relación de lealtad y confianza que se ha tenido”**; o **“porque es mi amigo o amigo de mi socio”** o **“porque es más fácil para el contador”**.

Las actividades relacionadas con el abastecimiento o gestión de compras tienen ahora, aparte de su rol táctico tradicional, un rol estratégico de **“economía de escala”** o lo que es lo mismo: **“unir nuestra capacidad de compra de toda la CNEP y de las FEPs, para lograr un mejor desarrollo de los Colegios, basados en un substancial potencial de ahorro”**. Pero esto sólo es posible cuando, a través de un cuidadoso proceso de evaluación, el número de proveedores por producto o servicio se ha llevado al mínimo, reduciendo substancialmente nuestra incertidumbre de compra.

Recuerdo que hace años las FEP de Hermosillo y Tijuana consiguieron para sus alumnos, un seguro de gastos médicos cuya vigencia era las 24 horas del día y los 365 días del año por tan solo \$20 pesos al año. Y lo consiguieron aplicando la economía de escala (mayoreo), al unirse las dos Federaciones y contratar un seguro más económico. Al contar con mecanismos de apoyo, como lo es la **“CENTRAL DE SERVICIOS DE LA CNEP”** es posible que realicemos convenios con los mejores proveedores, para bien de los 5,000 Colegios afiliados.

“Nadie es tan listo, como todos juntos”

IV. Servicios que brinda la CNEP a sus afiliados:

- Representación ante autoridades.
- Acreditación.
- Capacitaciones, Actualizaciones Pedagógicas, Implementación por parte de CECAP según el Acuerdo 282 del CENEVAL.
- Asesorías Legales: Fiscal, Laboral, Civil, Penal.
- Cursos on line: www.ciecsantillana.com
- Central de Servicios de la CNEP.
- Bolsa de Trabajo (En cada Federación).

V. Central de Servicios de la CNEP:

Es un área de la CNEP cuyo objetivo es atender las necesidades de los Colegios y de su personal, en cuanto a recursos: educativos, asesores educativos, conferencistas para Congresos y Escuela de Padres, equipamiento, insumos, prestaciones y enseres para el personal, sirviendo

como puente entre los diversos proveedores y la CNEP al menor costo, para beneficio económico y de servicio para los proyectos de los Colegios afiliados.

Todas las Instituciones Educativas cuentan ya con proveedores, pero también tienen nuevas necesidades o necesitan hacer ajustes, por lo que siempre se requieren nuevos proveedores para satisfacer las expectativas de una institución, actualizar nuestro directorio, entre otras cosas; aunque no siempre tenemos ni el tiempo ni el personal para hacerlo.

Contar con una fuente confiable y externa que nos pueda orientar y dar sugerencias es una de las modernas funciones de las diversas instituciones de filiación que existen en la región, la localidad y el país, y la CNEP la ha hecho suya como forma de respaldo a nuestros integrantes.

VI. Algunas experiencias recientes:

Durante el primer semestre del 2008 se obtuvo un 20% de descuento (que se ha prolongado) en la contratación del Sistema Interactivo Bilingüe de EDUSPARK, que muchos Colegios aprovecharon principalmente para actualizar sus recursos pedagógicos en beneficio de sus alumnos y revertir la baja matrícula en la Sección de Preescolar en los Colegios afiliados. Contactar a eduardo.ayala@eduspark.com para recibir este servicio en forma más directa.

En los meses de agosto y septiembre se logró que el representante en México de los pizarrones interactivos SMART BOARD, ofreciera un máximo descuento de sus productos documentados en un encarte en la Revista No. 30 de la CNEP, siendo beneficiados muchos Colegios afiliados, al instalar en su Institución las aulas interactivas. ventas@videonet.com.mx

Organización de “Ferias de enseres domésticos” con descuentos significativos, en los Colegios que lo soliciten y que estén afiliados a FONACOT quien otorga créditos a 12, 24 y 36 meses con intereses reducidos, para beneficio de su personal como: salas, recámaras, comedores, línea blanca y electrónica.

También comunicaremos las ofertas de diversos prestadores de servicios, tales como Instituciones de Seguros para que obtengan los descuentos como Grupo CNEP y todos los que Uds. nos puedan compartir para beneficio de una Educación de Calidad..

Actualmente somos 66 Federaciones las que conformamos a la CNEP. Su crecimiento y fortalecimiento depende de la labor y testimonio de todos los miembros afiliados.

¿SABÍAS QUE LA REVISTA CNEP DISTRIBUYE 8,500 EJEMPLARES BIMESTRALMENTE Y QUE SE LES ENVÍA A TODOS LOS COLEGIOS POR MEDIO DE SU FEDERACIÓN?

